Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026

Una lucha de dos trazos

La gráfica de la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú, 1981-1984

Diego Alonso Luyo Soto*

El 14 de septiembre de 1981, distintas ciudades de la sierra y costa peruanas fueron privadas de electricidad. Tres cargas de dinamita fueron colocadas en la base de una torre de alta tensión que conducía el suministro desde la Central Hidroeléctrica del Mantaro. Sólo dos explotaron. El atentado sumó dos torres dañadas más a las ocho ya reportadas por la empresa estatal ElectroPerú. Los daños fueron estimados en cien millones de soles y el efecto de explosión afectó a ciudades tan distantes como Huancayo hacia el centro, Ica al sur o Chimbote al norte.[1] En Lima, seguramente el blanco principal, tanto distritos pudientes como Miraflores o Surco; y populares como Ventanilla o San Juan de Miraflores, quedaron sin luz por cerca de una hora.[2] Con ello, la capital quedaba sumergida en una oscuridad que, además de causar pavor en su población, se asemejaba poéticamente al olvido que históricamente las provincias habían sufrido por décadas. A todos luces, un espectáculo altamente simbólico. Para el diario **El Comercio**, los perpetradores de este acto no podían ser otros más que los "terroristas", es decir, el autodenominado Partido Comunista del Perú, conocido popularmente como "Sendero Luminoso" (PCP-SL), quienes ya usaban los apagones como parte de su estrategia política.[3] ¿Qué condiciones permitieron a esta organización, que había iniciado acciones armadas poco más de un año antes, saber exactamente dónde golpear al servicio eléctrico para dejar sin luz a grandes áreas del país? ¿Acaso su influencia fue más allá de las acciones armadas y llegó al proletariado eléctrico? Y de ser así, ¿cuáles fueron sus mecanismos de ingreso a los gremios de las clases trabajadoras?

Las sospechas prontamente caerían sobre el único gremio de alcance nacional con el conocimiento técnico de las conexiones eléctricas y la combatividad necesaria para dejar en penumbra ciudades enteras: la Federación Nacional de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú (FTLFP), la cual tenía una fuerte base sindical en Huancayo, capital de la provincia de Junín, y también importante centro de operaciones de Sendero Luminoso.

En el presente ensayo, esbozaré posibles respuestas a las preguntas planteadas en el párrafo anterior a través de la reconstrucción de la historia del sector eléctrico dentro del movimiento obrero y del análisis de la gráfica producida para la FTLFP, tanto afiches para eventos sindicales como también su órgano de prensa oficial. Para ese fin, emplearé principalmente fuentes disponibles en la Colección Denis Sulmont, custodiada por la Biblioteca de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Gracias a su trabajo como investigador y sociólogo de las clases trabajadoras en Perú, Sulmont estableció una amplia red de contactos con distintos gremios y sindicatos a lo largo del país que le permitió acceder a una gran cantidad de ricas fuentes documentales como volantes de actividades, folletos informativos, afiches conmemorativos, resoluciones de congresos campesinos, propaganda de trabajadores industriales y metalúrgicos, entre muchos otros. De esta amplia colección, los afiches producidos para la FTLFP y el boletín oficial **Luz y Fuerza: Órgano de la Federación de Trabajadores Luz y Fuerza del Perú** serán las fuentes principales. En un segundo lugar, me apoyaré en materiales de prensa marxista como el periódico **Clase Obrera** del Partido Comunista Revolucionario recuperado de la Hemeroteca de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), además de afiches de la Revolución Cultural en China (1966-1965) y de la producción gráfica del PCP-SL, estos dos últimos de público acceso. Mediante la interpretación de los diseños contenidos en la prensa de la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú, sostengo que ciertas características de su

* Historiador por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú). ORCID: https://orcid.org/0009-0006-6373-7124 Agradezco a Mijail Mitrovic, Juan Carlos La Serna, Milan Francis y Carlos Paredes Hernández por su tiempo y los comentarios al ensayo.

1 **El Comercio**, 16 de septiembre de 1981, p. 1.

2 **El Comercio**, 15 de septiembre de 1981, p. 1.

3 Comisión de la Verdad y Reconciliación, **Informe Final**. **Tomo II**, Lima, 2003, p. 37. Disponible en https://cverdad.org.pe/ifinal/

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026

gráfica junto con los cambios en las decisiones artísticas entre 1981 y 1984, tanto en los afiches como en el boletín gremial **Luz y Fuerza**, sugieren un acercamiento a la propuesta política del PCP-SL y que ello, a su vez, deja entrever una lucha de dos líneas al interior de la federación más importante del proletariado eléctrico en Perú.

Iluminando el sindicalismo

Las primeras chispas de electricidad en Perú aparecieron durante el último cuarto del siglo XIX e inicios del XX. Antes de esta vital mejora tecnológica, el alumbrado público dependía del aceite de ballena y del gas para iluminar calles. La situación cambiaría con el inicio de operaciones de la primera central hidroeléctrica del país en 1884, gracias a la intercesión de la minera Tarijas, ubicada en Huaraz; que necesitaba de un constante y confiable servicio eléctrico para garantizar sus niveles de producción. Dos años después, la Plaza de Armas de Lima y algunas calles aledañas serían iluminadas gracias a la expansión de las conexiones eléctricas. Alumbrar otras regiones cercanas y distantes de la capital, tomaría algo más de tiempo.[4] Gracias a esta nueva tecnología, ciertos sectores comerciales se vieron beneficiados al incrementar su producción. Además, la naciente oferta de transporte público pudo poner en servicio trenes y ferrocarriles eléctricos permitiendo menores tiempos de viaje a los limeños. Aún más tiempo demoraría la primera regulación de servicios eléctricos.[5]

A pesar de que este sector presentó un rápido proceso de expansión a inicios del siglo XX, fue hasta 1911 cuando los trabajadores del sector decidieron organizar un gremio representativo.[6] Encontramos otras huellas del proletariado eléctrico en publicaciones como **El Electricista: publicación obrera** de 1918 y en la que parece ser la primera central de alcance nacional: la Federación de Electricistas del Perú de 1924. Durante las siguientes décadas, el movimiento obrero entraría en un periodo de resistencia debido a la feroz represión que las dictaduras de Sánchez Cerro (1931-1933), Óscar Benavides (1933-1939) y Manuel A. Odría (1948-1956) descargó sobre movimientos políticos como la APRA y el Partido Comunista, los principales interesados en la sindicalización de los trabajadores. Esta persecución a los partidos de masas explica la ausencia de información sobre el proletariado eléctrico por cerca de dos décadas. Es a partir de 1956 que el movimiento obrero obtiene una tregua temporal por parte del Estado y empieza a dejar atrás el sindicalismo "libre" y conciliador de la APRA —que constantemente contenía sus luchas— para blandir el sindicalismo clasista impulsado por los marxismos.

En medio de una época marcada fuertemente por el ascenso de luchas populares y una organización sindical en ascenso, la Federación de Trabajadores de "Luz y Fuerza" del Perú es fundada el 1° de diciembre de 1963.[7] Como sostiene Sulmont (1985, 72), las políticas de industrialización impulsadas poco tiempo antes por el segundo gobierno del oligarca Manuel Prado Ugarteche (1956-1962) generaron un importante desarrollo en distintos sectores —como el químico y metalúrgico— y ello devino también en un considerable crecimiento numérico de la clase obrera. Producto de estos cambios, la sindicalización se expandió considerablemente y nuevos gremios en el sector eléctrico fueron fundados: el Sindicato de Obreros y Empleados de la Empresa Eléctrica de Ica (1960), el Sindicato de Empleados de la Cía. Servicios Eléctricos de Lima (1961), el Sindicato de Trabajadores de la Cía. de Servicios Eléctricos de Pisco (1961) y el Sindicato de Trabajadores de la Cía. de Servicios Eléctricos de Chiclayo (1961), el Sindicato de Trabajadores de Hidroeléctrica de Sicaya (1963), entre varios otros.[8] Esta gran efervescencia sindical del sector eléctrico devino en un congreso nacional de unificación celebrado del 27 al 30 de noviembre de 1963, antecedente inmediato de la fundación de la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú. Este primer Congreso Nacional se llevó a cabo en el Centro Vacacional Huampaní con participación masiva de delegados de gremios como de la Empresa de Energía de Piura, Chiclayo, Trujillo, Chimbote Corporación del Santa, Huallanca, Huacho, Lima, Chincha, Pisco, Ica, Arequipa, Mollendo, Tacna, Huancayo, Corporación del Cusco, entre otros.[9]

Seis años después de su fundación, la FTLFP daría un importante paso en su consolidación gremial al ser reconocida como federación por el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado (1968-1975), gestión que inscribió a más de dos mil sindicatos en tan solo siete años.[10] En 1974, gracias a una política de regulación, la FTLFP pudo ampliar bases sindicales en ciudades como Mollendo, Puno, Tumbes y Talara.[11] Todo el crecimiento numérico y de bases que la FTLFP había acumulado durante la década anterior sumado a la desactivación de políticas populares y la represión del gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez (1975-1980) llevó a que "Luz y Fuerza" se pliegue al histórico paro nacional del 19 de julio de 1977 donde varios dirigentes principalmente de Huancayo, Huaraz, Arequipa, Cus-

4 De acuerdo a información oficial del Organismo Supervisor de la Inversión en Energía y Minas (Osinergmin), los servicios eléctricos comienzan a proveerse en Arequipa en 1898, Callao en 1901, Tacna en 1912 y Cusco en 1914. Véase Jesús Tamayo, Julio Salvador, Arturo Vásquez y Carlo Vilches (eds.), **La industria de la electricidad en el Perú: 25 años de aportes al crecimiento económico del país**, Lima, Osinergmin, 2016, pp. 86-89.

5 La Ley N° 12378 firmada en 1955 buscó balancear "el abastecimiento regular de energía para uso colectivo" con "la inversión del capital privado en la industria eléctrica". Véase Ley N° 12378 (1955), Art. 4° y Art. 7°.

6 Según un cuadro presentado por el autor, existió una empresa llamada "Luz y Fuerza Eléctrica" en el periodo de 1907 y 1910. Véase Luis Castillo Paulino, **Seguridad y salud en el trabajo en la industria eléctrica. Evolución de la industria y las luchas contra la nocividad en el Perú, 1886-1996**, Lima, Instituto de Estudios Sindicales, 2009, p. 15.

7 **Luz y Fuerza**, n° 34, mayo de 1998, p. 7.

8 Luis Castillo Paulino, *op. cit*., pp. 29-30 y 35.

9 **Luz y Fuerza**, n° 11, 14 de junio de 1984, p. 11.

10 Héctor Béjar, ex guerrillero en los sesentas y luego dirigente del Sinamos, sostiene que dos mil sesenta y seis sindicatos fueron reconocidos durante la administración velasquista. Véase Héctor Béjar, **Velasco**, Lima, Editorial Achawata, 2021, p. 130.

11 Luis Castillo Paulino, *op. cit*., p. 39.

co, Trujillo y Lima fueron detenidos por las fuerzas del orden y despedidos.[12] Este masivo paro nacional representó un punto de inflexión para la "segunda fase" del Gobierno Revolucionario de las Fuerza Armada y aceleró la salida de los militares del gobierno a través de la Asamblea Constituyente de 1978 y elecciones generales dos años después para el retorno a la democracia electoral.

Durante la década de 1980, gran parte del movimiento sindical estuvo dirigido por la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) y, como sugiere la documentación, la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú no fue la excepción. Fundada por José Carlos Mariátegui en 1928 y reconstituida cuarenta años después, la central obrera más importante del país tuvo una notable influencia, primero; del Partido Comunista Peruano-Unidad (PC-Unidad), y luego de Izquierda Unida (IU), el frente electoral más grande de la historia peruana.[13] A su vez, IU trabajó decididamente de la mano de espacios de educación sindical como la Asociación Trabajo y Cultura (ATC) y el Centro de Asesoría Legal (CEDAL). Producto de la relación positiva con esta última, la FTLFP publicó un pequeño libro titulado "La huelga y la OIT" en agosto de 1982, y, el siguiente año, "Pliego de Reclamos 80-81". En ambos documentos, la izquierda legal mantiene una fuerte presencia en los equipos de trabajo, donde, por ejemplo, encontramos a Aída García Naranjo y Javier Neves Mujica como encargados de Administración y del Área de Asesoría Legal, respectivamente.[14] La labor realizada junto con la Asociación Trabajo y Cultura, en cambio, sugiere que la presencia de aquellos grupos políticos en la FTLFP no fue del todo hegemónica.

Los usos del rojo

En 1980, año en que Luz y Fuerza comienza a trabajar con ATC, el campo político de las izquierdas en Perú se divide irremediablemente. El país retornó a la democracia electoral luego de 12 años de gobierno militar y, el mismo día de las votaciones para un nuevo gobierno, Sendero Luminoso inició acciones armadas en Ayacucho. Ambos sucesos marcaron las lógicas del escenario político de la década: la izquierda marxista apostó por el uso de la legalidad como mecanismo de acumulación de fuerzas y el maoísmo más radical empuñó el fusil como solución exclusiva y excluyente para las luchas de las clases populares.

Es dentro de este contexto que la producción gráfica de Luz y Fuerza, tanto en afiches como en su boletín oficial, se verá enmarcada e influenciada por los artistas que trabajaron en ella. Por tanto, al ser productos de su tiempo, los afiches diseñados para Luz y Fuerza contienen tendencias artísticas características del arte producido por organizaciones marxistas contemporáneas. Aunque en la actualidad, un estudio pormenorizado sobre el imaginario visual y la producción artística de las izquierdas en Perú es una asignación en construcción[15], algunas características de su propuesta visual sí son lo suficientemente recurrentes como para ser identificables. Una muestra elocuente de ello, es la visualidad del Partido Comunista Revolucionario (PCR) [Fig. 1], organización de inspiración maoísta que trabajó de cerca con ATC.[16] Además de dejar entrever una técnica pulida, una especial atención en el diseño y las posibilidades financieras del partido, las portadas y afiches de sus órganos oficiales de difusión, como **Clase Obrera** y **Trinchera Roja**, insisten en los tópicos más comunes de la gráfica marxista de la época como la primacía del rojo y del amarillo en los fondos y en la tipografía, el protagonismo de la simbología de la alianza obrero-campesina y el rostro de José Carlos Mariátegui, que fungió como elemento identitario y validador.[17]

Un año después de iniciadas las labores conjuntas con ATC, Félix Rebolledo, Federico Rey Sánchez, estudiante de la Escuela Nacional de Bellas Artes; y Juan Zúñiga, artista escultor; fundan la Brigada Cultural "Arte y Revolución", agrupación cuya producción visual se avocó principalmente a retratar al proletariado en lucha (Mitrovic 2023, 161) y cuyas inclinaciones políticas fueron decantándose progresivamente hacia la lucha armada (Sulmont y Vildoso 2019, 112). La presencia de "Arte y Revolución" es clave para el giro en la propuesta gráfica que Luz y Fuerza tendrá algunos años después, como veremos más adelante. Si bien por la cercanía laboral, temporal y temática, podemos pensar que Félix Rebolledo y/o la Brigada Cultural "Arte y Revolución" fueron los artistas que produjeron los afiches para la FTLFP, estos no cuentan con una firma que ofrezca total certeza de la autoría. Al ser un arte subversivo para la mirada disciplinaria del Estado, una primera respuesta frente a esta ausencia recae en la decisión de los artistas en no dejar rastros que los relacionen directamente con sus obras o afiliaciones partidarias, precaución política que también empujó a muchos militantes marxistas a desaparecer gran cantidad

12 *Ibídem*, pp. 40-41.

13 Luego de una estrepitosa derrota en las elecciones presidenciales de 1980, la izquierda legal apostó por trabajar en unidad. Distintos partidos de inspiración marxista como el PC-Unidad, el Frente Obrero Campesino Popular (FOCEP), el Partido Socialista Revolucionario (PSR) y frentes políticos como UNIR (Unión de Izquierda Revolucionaria, conformada por PCdelP-PR, Vanguardia Revolucionaria-Proletario Comunista y MIR-Perú) y la Unidad Democrática Popular (UDP, conformada por Partido Comunista Revolucionario, Vanguardia Revolucionaria y MIR-IV Etapa) formaron Izquierda Unida en setiembre de 1981. Véase Álvaro Rojas, **Partidos políticos en el Perú**, Lima, Industrial Gráfica S.A.,1986, p. 251.

14 Durante los años setenta, Aída García Naranjo, importante política en la escena nacional, militó en Vanguardia Revolucionaria y formó parte de "Tiempo Nuevo", agrupación musical de la Nueva Canción Latinoamericana. Por su parte, Javier Neves Mujica (1952-2021) fue un importante abogado y docente universitario especializado en Derecho Laboral. Durante la década de 1980, Neves estuvo ligado a Izquierda Unida y fue asesor legal de la FTLFP.

15 Uno de los trabajos fundacionales sobre la producción artística de las izquierdas en la segunda mitad del siglo XX es Mijail Mitrovic, **Al servicio del pueblo: arte, política y revolución en el Perú (1977-1992)**, Lima, La Balanza Taller Editorial, 2023.

16 Asociación Trabajo y Cultura fue una organización plenamente legal e identificada con el Partido Comunista Revolucionario y luego con Izquierda Unida. Véase Mijail Mitrovic, ibídem, p. 225.

17 Los usos de Mariátegui significaron declararse socialista o comunista durante la década de 1970. Para profundizar en la omnipresencia del rostro marieteguiano en la gráfica izquierdista, el lector puede revisar Mijail Mitrovic, **Nuestro mito**, Lima, La Balanza Taller Editorial, 2024.

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026



Figura 1. Clase Obrera, n° 7 (1975); **Trinchera Roja**, n° 20 (1979); **Clase Obrera**, n° 70 (1979).[18]

de prensa partidaria.[19] Otra posible explicación, más acorde con la cultura política de la época, recae en el mecanismo autoría colectiva, es decir, la asignación de la propiedad creadora e intelectual a un colectivo en lugar de un individuo identifica-



Figura 2. Afiche n° 72, **Cursillo de Capacitación Sindical** (1980) [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont]; Afiche n° 12, **I Congreso Nacional Estatutario, FTLFP** (1981) [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont].

18 Un especial agradecimiento a Jorge Molina Orozco, dirigente de las personas con discapacidad y responsable de la Hemeroteca de la UNSAAC, quien me facilitó la segunda y tercera de las imágenes, y así mismo siempre estuvo dispuesto a sugerir material disponible para profundizar mis investigaciones durante mi estancia en Cusco.

19 A lo largo de distintas entrevistas para esta y otras investigaciones, identifiqué que destruir o desaparecer la prensa partidaria para evitar persecución policial fue una práctica muy común entre las organizaciones de izquierda entre las décadas de 1970 y 1980. Muchos militantes de Lima y regiones, desde apristas radicales hasta alzados en armas; escondieron, desecharon, enterraron y quemaron miles de volantes, folletos, boletines o afiches de las distintas organizaciones del amplio espectro de izquierda de la época.



Figura 3. Afiche n° 95, **Congreso Nacional Extraordinario de Unidad de los Trabajadores del Sub-Sector Eléctrico** (1982) [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont]; Afiche n° 110 (ca. 1983) [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont].

ble, punto sobre el cual volveremos más adelante. Teniendo en consideración estas ideas previas, pasemos al estudio de los afiches e imágenes.

El primero de los afiches fue diseñado con motivo de un cursillo sindical dirigido a la Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú en 1980 [Fig. 2]. En esta obra de autoría de Félix Rebolledo, miembro de la Brigada Cultural "Arte y Revolución" (Mitrovic 2023, 144), dos mineros aparecen ubicados de perfil. Uno sostiene un lápiz y el otro un libro que lleva por título "Ideología y Política". Ambos portan casco minero con lámpara. Particular atención merece la coloración de los objetos en la composición del afiche. Tanto el libro como el casco aparecen de rojo. La decisión de incluir este color en determinadas herramientas de trabajo en la gráfica producida para Luz y Fuerza es una tendencia recurrente que también estará presente en las siguientes obras. El segundo de los afiches [Fig. 2] es producido en 1981 para el I Congreso Nacional Estatutario celebrado del 13 al 15 de mayo de 1981, momento clave en su historia gremial puesto que, como indica su boletín oficial, estos fueron años de unificación de los sindicatos del sector electricidad.[20] Aquí observamos un fornido trabajador eléctrico sosteniendo en alto un libro de color rojo titulado **Estatutos** y, de ese mismo brazo, cuelgan unas cadenas rotas, conocida alegoría que denota libertad, una ruptura con un régimen de opresión; y específicamente en el contexto de lucha sindical, un quiebre con la esclavitud del sistema burgués.

El siguiente afiche diseñado para la FTLFP data de 1982 [Fig. 3]. Aquí observamos un trabajador eléctrico de nuevo con el puño en alto, motivo recurrente de la visualidad de izquierda. Detrás de él, cuatro torres de alta tensión instaladas en la tierra. Pero esta no es una tierra cualquiera: es una tierra roja. El trabajador eléctrico viste algunas prendas del mismo color como la correa de protección, el cinturón, el alicate y el casco. Cada uno de estos objetos facilita de determinada manera la realización de tareas al obrero eléctrico: son sus herramientas de trabajo. Además de lo mencionado, el trabajador apunta con su puño izquierdo hacia el cielo, específicamente a un mapa de Perú que, previsiblemente, también es de color rojo.

¿Es producto del azar que todos estos objetos hayan sido pintados en esa tonalidad? Sugiero que no. Presentarlos de rojo, tonalidad fuertemente asociada al imaginario visual de las izquierdas, da cuenta del carácter combativo de la federación del sector eléctrico, asimismo, la recurrencia de estos elementos —casco, libro, estatutos— y su coloración dejan entrever una posible continuidad en la autoría en estos tres afiches. En particular, esta última decisión ("pintar de rojo" al país) es un tópico recurrente en el imaginario marxista de la época: el rojo como símbolo de la transformación revolucionaria. Esta misma asociación se manifestó en los nombres de agrupaciones contemporáneas de orientación maoísta, como el Partido Co-

20 Una nueva Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú surge luego del Congreso de Unificación llevado a cabo en noviembre de 1982 [Fig. 3]. Aunque el boletín oficial no lo menciona, la Federación Nacional de Trabajadores de Electroperú (Frenatrel) y "Luz y Fuerza del Perú" se unificaron en un solo gremio. Véase **Luz y Fuerza**, n° 13, 10 de noviembre de 1983, p. 7.

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026





Figura 4. Luz y Fuerza, n° 13, 10 de noviembre de 1984, p. 3 [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont]; **Luz y Fuerza**, n° 14, 21 de diciembre de 1984 [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont].

munista del Perú-Patria Roja (PCdelP-PR) o su facción más radical, Puka Llacta.[21]

El siguiente afiche diseñado para la FTLFP [Fig. 3] fechado cerca a 1984 muestra un cambio en la tendencia a comparación de las obras anteriores. Ahora, tres protagonistas aparecen en un plano contrapicado. A la izquierda, un hombre viste chompa y camisa; en el medio, un trabajador del sector electricidad; y, finalmente a la derecha, una mujer. Los tres con el puño hacia un cielo de tonalidades rojizas. Volveré sobre este último punto más adelante. Por ahora, prestémosle especial atención al trabajador eléctrico. La correa de seguridad, el casco y el alicate que este personaje porta lo vuelven la representación característica del trabajador del sector eléctrico presentados en el afiche anterior. De este modo, observamos en ambos una continuidad en el relato artístico propuesto para la FTLFP, de allí que resulta muy probable que los autores intelectuales de ambas obras sean los mismos. Es importante también señalar que el trabajador eléctrico, al ser ubicado en el medio de los otros dos personajes, es protegido por ambos frentes tanto por la figura masculina como por la femenina, quienes no aparentan pertenecer a la clase proletaria de acuerdo a sus vestimentas. Entonces, nos preguntamos ¿a qué obedece la aparición en los afiches de la federación de dos personajes que no forman estrictamente parte de los trabajadores eléctricos?

Si ubicamos a ambas personas dentro de un imaginario visual más amplio y ajeno al proletariado, su presencia cobra más sentido. Tanto el hombre de chompa como la mujer de falda [Fig. 3] protegen al trabajador eléctrico de "Luz y Fuerza". Por tanto, el mensaje que el autor —o autores del afiche— busca transmitir señala que el trabajador del sector eléctrico no está solo, el pueblo está del lado del proletariado y lo acompaña en su camino de lucha sindical. En el mismo afiche, arriba y detrás de las tres personas, el fondo no muestra la común representación del cielo en color celeste o tonos suaves, como lo anticipé líneas arriba. En cambio, posee unas tonalidades naranjas que lo acercan más a un sol del amanecer, a una luz que acaba con las tinieblas. No hay nubes ni aves, no hay diferencias, todo tiende hacia el rojo. El mensaje del afiche es rematado por las palabras de Marx y Engels ubicadas al final del Manifiesto Comunista: "los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen en cambio un mundo que ganar".

21 Puka Llacta (traducido literalmente del quechua como "Pueblo Rojo") fue una facción expulsada del PCP-PR en 1976. Este grupo radicalizado mantuvo significativa influencia en el centro y sur peruanos como también dentro del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Perú (SUTEP). Años después y una vez iniciado el Conflicto Armado Interno, algunas bases políticas de Puka Llacta apoyaron las acciones de Sendero Luminoso. Sobre este último punto, véase Javier Puente, **El Estado Rural. Indígenas, campesinos y comuneros en la sierra central**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, p. 261.

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026

Puka warmikuna

A diferencia de todos los afiches producidos para Luz y Fuerza mostrados anteriormente, la Figura 4 introduce un nuevo personaje recurrente: la mujer combativa. Su inclusión no es producto de decisiones aleatorias: la presencia de ellas en los procesos revolucionarios del siglo XX irrumpió también en la visualidad socialista asignándoles un rol más activo en la lucha. Ciertamente, en el caso peruano, las agrupaciones de izquierda marxista ya habían empezado a abrir sus programas políticos a la participación femenina durante los setentas (Mitrovic 2023, 108-109), de modo que las mujeres y sus consignas políticas también se enmarcaron en la disyuntiva vista líneas arriba: el voto o el fusil.

A partir de este punto, dejaremos de lado los afiches producidos para la FTLFP y centraremos el foco en el órgano de prensa oficial del gremio, el boletín **Luz y Fuerza**. En sus páginas, los cambios y continuidades en las decisiones artísticas merecen especial atención. Las ediciones 13 y 14 dan muestra de ello. En la Figura 4, a la izquierda y con una mano en puño, una mujer vistiendo falda y lliclla acompaña a los obreros del sector eléctrico. En la imagen de la derecha y con un rostro serio, otra mujer aparece dentro del afiche que convoca a la IV Convención Regional de "Luz y Fuerza". La seriedad presentada en este nuevas figuras femeninas resuena con la representación que Agüero (2025, 83) recuerda sobre el arte senderista: una mujer "más dura" que "debe reflejar su 'odio de clase'". Por otro lado, el n° 9 del boletín muestra un dibujo que coincide con el estilo de la Brigada Cultural "Arte y Revolución" [Fig. 5]. En la imagen pensada para publicitar la capacitación a partir de cursillos sindicales, encontramos nuevamente a los elementos recurrentes. En la mesa y junto con otros títulos como **Marx y los sindicatos** e **Historia del movimiento obrero**, aparece el libro **Ideología y Política** de José Carlos Mariátegui; y de las ocho figuras presentes, cuatro son femeninas.

Frente a esta nueva presencia, cabe preguntarnos si había mujeres trabajando en alguna de las empresas del sector eléctrico y que, a su vez, hayan estado afiliadas a Luz y Fuerza. Las fuentes revisadas sugieren que no. Por lo menos en el órgano de prensa oficial, la presencia de mujeres en el sindicato es mínima si no inexistente. Más allá de la posible menor participación de ellas como obreras del sector eléctrico, presenciamos un aumento de figuras femeninas en la gráfica de **Luz y Fuerza** a medida que nos alejamos del umbral de 1980. Ahora ellas son visibles, identificables, no son escondidas entre la masa sino que aparecen en primera plana, unidas a la lucha con mayor protagonismo. Mientras que otros colectivos y artistas las representaban aún dentro de roles de género como esposas de altos dirigentes o madres en lucha, la producción artística de la época las ubicó principalmente en el rol de "combatientes", de mujeres que, si bien no dejan de lado el rol de maternidad (presencia de la llicla), son activas participantes en las



Figura 5. Luz y Fuerza, n° 9, 19 de abril de 1984, p. 7 [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont]; afiche "El poder nace del fusil" (s/f) [PCP-SL].

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026





Figura 6. Monos y Monadas, n° 156, 13 de marzo de 1980; **Luz y Fuerza**, n° 2, 13 de junio de 1983 [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont].

luchas populares.[22] Los cambios en las inclinaciones políticas de Rebolledo y la Brigada Cultural "Arte y Revolución" —posibles autores de estas obras— sumados a la constante presencia de la mujer en el boletín **Luz y Fuerza** pueden representar un punto de acercamiento al imaginario visual del PCP-SL. Distintos autores han sostenido que el arte del senderismo respondía a las exigencias subversivas de su dirigencia (Sarmiento Dávila 2017) y que subordinó su producción cultural a la guerra popular (Mitrovic 2023; Gilbonio y Ángeles 2024). No obstante, la participación de ellas en acciones militares y partidarias dentro de Sendero Luminoso ocupó un espacio mucho más preponderante que en otras organizaciones contemporáneas de filiación marxista. De acuerdo a Guerrero (2015), la cuestión femenina en el PCP-SL formó parte central de su estrategia partidaria desde sus primeros años de existencia a través de organismos generados como el Movimiento Femenino Popular (MFP) o de discusiones programáticas como El marxismo, Mariátegui y el movimiento femenino publicado en 1973. En ese sentido, resulta sumamente necesario incidir en el interés de los artistas senderistas de incluir a la mujer como parte esencial de su propaganda política, como apreciamos en la Figura 5 que, además de ofrecer una presencia femenina mayoritaria (cinco de seis figuras reconocibles) portando con fusiles y hondas, insiste en el tópico del cielo rojo mencionado en el apartado anterior.

Un boletín radicalizado

Iniciado en mayo de 1980, el Conflicto Armado Interno impactó profundamente en las dinámicas internas de partidos políticos, de gremios de trabajadores y, consecuentemente, en el boletín **Luz y Fuerza**. Publicado por primera vez en la primera mitad de 1983 y en circulación hasta los noventas,[23] las páginas del boletín, según sugiero, relatan una lucha de dos líneas por la dirección artística del gremio, una legal y una radical. Los primeros números de **Luz y Fuerza** denotan una gran influencia de la izquierda legal en la federación. Recordemos que la Asociación Trabajo y Cultura, donde trabajaron Denis Sulmont y Félix Rebolledo, se acercó a la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú en 1980 y esto explica las muestras de apoyo a actos políticos, congresos y reivindicaciones de la izquierda legal e incluso esporádicas notas de legisladores apristas. Muestra de

22 Para profundizar en los cambios que la figura femenina atraviesa en la visualidad socialista de la época, sugerimos revisar el capítulo titulado "Proletarias" de Mitrovic (2023, 102-139).

23 El Archivo Sulmont de la Biblioteca de Ciencias Sociales de la PUCP alberga la mayoría de ediciones que circularon entre junio de 1983 y junio de 1986. En la Biblioteca Nacional del Perú, hay un ejemplar del n° 34 y está fechado en mayo de 1998, lo que posiblemente implique una continuidad del boletín gremial.



Figura 7. Luz y Fuerza, n° 4, 22 de julio de 1983; **Luz y Fuerza**, n° 8, 21 de marzo de 1984 [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont].

esta apertura son, por ejemplo, los anuncios por el VII Congreso de la CGTP celebrado el 14 al 17 de julio de 1983[24] o la carta de apoyo enviada por el diputado aprista Luis Negreiros Criado y remitida a la dirigencia sindical.[25] Más conexiones con la CGTP podemos observar en el Congreso Estatutario de la FTLFP celebrado en Lima del 12 al 14 de noviembre de 1984, que proveyó de un cuerpo normativo a la reciente unificación de "Luz y Fuerza" llevada a cabo dos años antes. Como es tradición en la cultura sindical, el congreso contó con la presencia del Presidente de la CGTP y conocido militante del PC-Unidad, Isidoro Gamarra; con el cuerpo de asesores legales del CEDAL, Ercilio Moura y Javier Mujica, así como también de Isabel Yépez como representante de ATC.[26] La presencia de estos representantes, más allá de ser esencialmente un acto simbólico, confirma la importante influencia que la izquierda legal tuvo dentro de la FTLFP. Sobre este punto en particular, Sulmont recuerda que "la presencia de los partidos políticos de izquierda en el movimiento obrero se ha dado sobre todo bajo la forma de círculos de dirigentes y asesores sindicales".[27] Sin embargo, no todo sería total hegemonía de la CGTP dentro de "Luz y Fuerza".

Posiblemente al tanto de la lucha de líneas dentro del gremio y producto de una resolución ministerial que afectó a "Luz y Fuerza", la línea editorial dirigida por Marco Porras Flores —también Secretario General de la FTLFP— sentenció que el gremio apostaba por "no una sino variadas formas de lucha" y por defender "siempre el espacio del diálogo y de la negociación para no caer en infantilismos de alguna especie".[28] Estas últimas palabras ("infantilismos"), introducidas por Lenin en el vocabulario marxista, solían ser empleadas por la izquierda legal para identificar al accionar de Sendero Luminoso. Con todo ello, la línea escrita dentro del boletín Luz y Fuerza parecía estar inclinada a favor de la CGTP, del PC-Unidad y de la izquierda legal.

Caso distinto parece ser la propuesta gráfica del boletín **Luz y Fuerza**. Cambios tanto en la tipografía como en la caricatura de la portada dejan intuir un redireccionamiento artístico —y posiblemente político— dentro del cuerpo editorial del boletín. Editado por la Secretaría de Prensa y Propaganda y bajo responsabilidad del Comité Ejecutivo Nacional, los primeros números de **Luz y Fuerza** siguieron la tónica de humor político de la época retomada por **Monos y Monadas** de Nicolás Yerovi.[29] Característico de la propuesta gráfica de **Monos y Mona-**

24 Cubierto por el número 4 del boletín, el VII Congreso de la CGTP fue comentado favorablemente como "magno evento de la central sindical más poderosa del país". Véase **Luz y Fuerza**, n° 4, 22 de julio de 1983, p. 2.

25 **Luz y Fuerza**, n° 9, 19 de abril de 1984, p. 2.

26 **Luz y Fuerza**, n° 13, 10 de noviembre de 1984, p. 7.

27 Denis Sulmont, **El Movimiento Obrero Peruano (1890-1980)**, Lima, TAREA, 1985, pp. 149-150.

28 **Luz y Fuerza**, n° 13, 10 de noviembre de 1983, p. 3.

29 Aprovechando la aparente apertura a los medios de comunicación que el gobierno de Morales Bermúdez ofreció, Nicolás Yerovi nieto (1951-2025) reunió bajo un "Comité Divertido" a un importante grupo de artistas experimentados como Carlos "Carlín" Tovar o Juan Acevedo para relanzar en

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026

das fue presentar a los actores políticos del momento (Fuerzas Armadas, APRA, partidos de izquierda) con un trazo caricaturesco de corte realista [Fig. 6]. En cuanto a la crítica hacia la clase política, esta solía ser satírica y agria mas era aliviada por el dibujo que aportaba una cuota de humor más amigable. A partir del número 5, la tónica gráfica de **Luz y Fuerza** cambiaría notoriamente. El logo en la portada del boletín sería modificado dejando atrás las letras neutras [Fig. 6] y reemplazando la L de "Luz" por un trueno y la A final de "Fuerza" por una torre de alta tensión, ambos símbolos asociados a la electricidad y al gremio. Más allá de cambios estilísticos en la tipografía, el número 8 evidenciaría otro giro radical en la propuesta visual de **Luz y Fuerza**: las caricaturas de "Polar" dejarían las portadas del boletín y los trabajos de la Brigada Cultural "Arte y Revolución" tomarían su lugar con una nueva propuesta visual, más elocuente y combativa.[30]

Como Mitrovic (2023) sostiene, la portada del número 8 de **Luz y Fuerza** muestra un enfrentamiento entre la clase trabajadora y la burguesía bajo la figura de "pueblo clasista", motivo recurrente en la gráfica marxista.[31] Con ello, dejamos atrás las primeras planas con dibujos humorísticos sobre ejecutivos repartiéndose la empresa estatal ElectroPerú [Fig. 6] o directivos vestidos como samurái para entrar de lleno a una postura más seria y confrontacional [Fig. 7]. El nuevo mensaje era claro: la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú debe unirse a la lucha del proletariado contra la burguesía.

Una pequeña tira cómica en la misma edición del boletín **Luz y Fuerza** firmada por la Brigada Cultura "Arte y Revolución" deja entrever su apoyo a la guerra iniciada por el PCP-SL. Ambientada en las regiones fuera de Lima, en la primera de cuatro viñetas [Fig. 8], un niño que grita "¡Sinchi!" ante la llegada de dos soldados a lo que parece ser un pueblo de la sierra. De pronto, un pequeño perro cruza delante de los militares y se acerca corriendo al niño. Increpado por haber llamado "Sinchi" a su perro, el niño señala que el nombre de su mascota es en realidad una manera de honrar a los soldados por su valentía. Finalmente, los militares, con el ego inflado por las palabras del niño, se retiran del pueblo.

Una segunda lectura más atenta de la tira cómica, permite ver las palabras incompletas "Viva la lucha armada" y "Nueva Democracia" al lado de una hoz y un martillo. Aunque no sean totalmente legibles, la intención del autor (o autores) es dejar entrever el apoyo a la lucha armada a través del niño que grita el nombre de su perro no sólo para llamarlo sino también para avisarle a la población que los militares están cerca.[32] Por otra parte, los rostros de ambos soldados muestran expresiones distintas, uno se ve temeroso, quizás dubitativo de su labor; mientras que el otro es más propenso a la agresividad, de acuerdo su expresión en la tercera viñeta. Estos sutiles detalles dan luces sobre la concepción que los artistas tenían sobre el Ejército peruano. Las diferentes expresiones, timidez e intensidad, mostrarían a los militares no consolidados en acción sino con discrepancias internas, por lo tanto, con debilidades. Haber sido burlados por un niño y el *double entendre* del perro Sinchi parece ir también en ese sentido. Con esta lectura, deducimos que la Brigada Cultural "Arte y Revolución" tenía una posición favorable a la guerra interna iniciada por Sendero Luminoso y buscaba reflejar su apoyo a través de su arte dentro de las páginas de **Luz y Fuerza**, la federación más grande de trabajadores del sector eléctrico del país.

Al final de la batalla, y muerto el combatiente

"Lo que exigimos es la unidad de la política y el arte, la unidad del contenido y la forma, la unidad del contenido político revolucionario y el más alto grado posible de perfección de la forma artística" fueron las palabras de Mao Tsé-Tung en su conocida intervención en el foro de Yenán y que, a su vez, plantearon una salida frente a la contradicción irresuelta dentro del arte revolucionario. Esta afirmación empleada como premisa resonó en los maoísmos a nivel global y les dotó de teoría revolucionaria a su práctica artística. A través de la creación y circulación de afiches, obras escogidas, libros rojos, revistas, pines, etc.; estos "objetos viajantes" (Galimberti, De Haro-García y Scott 2019) fueron los emisarios de una nueva concepción sobre el arte que buscó redibujar el Tercer Mundo. Los artistas que graficaron los afiches de "Luz y Fuerza" no visitaron China ni presenciaron in situ la Revolución Cultural. Este beneficio estuvo reservado solamente para altos dirigentes partidarios. A pesar de ello, la influencia de este proceso innegablemente transformó su práctica artística, sea a partir de la difusión de lo que Rothwell (2013) ha denominado "objetos viajantes" que llegaron por intermedio de la Asociación

1978 **Monos y Monadas**, revista de humor gráfico fundada en 1905 por Julio Málaga Grenet y Nicolás Yerovi, abuelo. Véase Nicolás Yerovi, **Monos y Monadas. La sonrisa perdurable**, Lima, Planeta, 2024.

30 Las caricaturas presentadas en **Luz y Fuerza** son de autoría de "Polar", firma de Julio Polar (1945-2012), historietista y caricaturista activo principalmente durante los ochentas con trabajos en diarios como **Expreso**, **La Razón** y **El Diario de Marka**. Es posible que Polar haya llegado a **Luz y Fuerza** por intercesión de Sulmont, con quien ya había trabajado antes de la fundación de ATC. Véase **Solidaridad**, n° 2, junio de 1976, p. 3.

31 Afirmo que los cambios suceden a partir del número 8 de **Luz y Fuerza** debido a la ausencia del número 7, tanto en la Colección Sulmont como en la Biblioteca Nacional del Perú. De estar disponible en algún momento, el número ausente podría dar nuevas luces sobre el punto en discusión.

32 Sendero Luminoso tuvo un particular interés en sumar menores de edad a su causa en regiones. Lurgio Gavilán recuerda haberse enlistado a los 12 años en las guerrillas de Sendero Luminoso en la Sierra Central. Al respecto, véase Lurgio Gavilán, **Memorias de un soldado desconocido. Autobiografía y antropología de violencia**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2012, pp. 55-99. Sobre el caso específico de Ayacucho, primer bastión del levantamiento armado, véase Charles Walker, "Inocencia: Sendero Luminoso y el reclutamiento de menores. Ayacucho en la década de 1980", en Renzo Aroni y Ponciano del Pino (eds.), **Una revolución precaria. Sendero Luminoso y la guerra en el Perú, 1980-1992**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2023.



Figura 8. Luz y Fuerza, n° 8, 21 de marzo de 1984, p. 3. [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont]

Cultural Peruana China[33] o de la propaganda oral de dirigentes partidarios y militantes que sí pisaron suelo chino.[34]

Por otra parte, radicalizarse como consecuencia de la guerra iniciada por Sendero Luminoso, partido de inspiración maoísta, en mayo de 1980 no fue un fenómeno ajeno al campo progresista. Además de Félix Rebolledo, quien había sido inicialmente cercano a Izquierda Unida y el Partido Unificado Mariateguista como hemos mencionado anteriormente, muchos otros artistas y militantes de otras organizaciones políticas como "Jovaldo", Julio César Mezzich o Luis Arce Borja; dejaron la agitación en plaza para empuñar el fusil.[35] Este fue también el caso de la Brigada Cultural "Arte y Revolución", núcleo artístico que trabajó al lado de Luz y Fuerza.

Siguiendo la tónica pautada por el arte socialista de la época, motivos recurrentes aparecieron en la gráfica diseñada para **Luz y Fuerza** tanto en los afiches como en el boletín oficial. Las tonalidades rojas en las herramientas de trabajo, la aparición constante del libro **Ideología y Política**, la incursión de la mujer combativa junto con los cambios temáticos en el órgano de prensa oficial dejan entrever la radicalización surgida dentro los artistas que trabajaron con Luz y Fuerza y su lucha por dirigir el gremio. Si bien esta posible línea de trabajo paralela resulta extraña frente a la iconografía senderista conocida (Mitrovic 2023, 224-228), la gráfica que estos desconocidos artistas presentaron en el boletín **Luz y Fuerza** está obligada a ser estéticamente distinta al arte senderista y no exclusivamente por una lectura diferente sobre la realidad nacional sino porque esta producción gráfica se encuentra enmarcada en el espacio gremial, y al ser este un ámbito legal, debe mantener su camuflaje ante las fuerzas del orden. De allí la evidente ausencia de autorías, aunque su caso contiene el agravante del conflicto armado. Precisamente sobre este punto, Guiné (2019, 293) sostiene que "los dibujos se realizaron colectivamente en el nombre del PCP y no se identifica a ningún artista por su nombre". Salvo contadas excepciones, como la de "Jovaldo", cuya madre preservó su producción artística, desconocemos los autores individuales del muy amplio repertorio artístico de Sendero Luminoso que, además de la producción gráfica, alberga una gran cantidad de expresiones.[36]

Entre diciembre de 1984 y marzo de 1986, el boletín **Luz y Fuerza** cambió nuevamente su propuesta gráfica.[37] Los afiches de tonalidades rojas, los guiños a la visualidad marxista, los puños en alto, las mujeres combativas; todos ellos quedaron atrás. En sus lugares, entraron afiches sin mayor contenido político, caricaturas abocadas en obtener una risa del lector y viñetas enfocadas en asuntos gremiales [Fig. 9]. Al llegar a 1986, el arte de **Luz y Fuerza** ya no tiende hacia el rojo. En julio de 1984, Félix Rebolledo es detenido y encarcelado. Fue acusado de colocar dinamita en la Carretera Central y de formar parte de los grupos artísticos de Sendero Luminoso. Este forzado alejamiento del trabajo en ATC, y en consecuencia de "Luz y

33 Los materiales de propaganda china llegaron masivamente al Tercer Mundo. En el caso peruano, Pekín Informa y China Reconstruye fueron las revistas más difundidas por los maoístas locales. Véase Matthew Rothwell, **Transpacific Revolutionaries. The Chinese Revolution in Latin America**, Nueva York, Routledge, 2013, p. 62.

34 La República Popular China recibió y entrenó ideológica y militarmente a distintas organizaciones de inspiración marxista, principalmente de América Latina y África. De acuerdo a Gadea (2024, 181-189), Luis de la Puente Uceda, principal dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, se entrevistó con Mao Tsé-Tung en diciembre de 1963. Dos años después, según recuerda el mismo Abimael Guzmán, el Partido Comunista del Perú-Bandera Roja, de inclinación maoísta, también envió una comitiva a China para capacitarse. Véase Abimael Guzmán y Elena Iparraguirre, **Memorias desde Némesis, 1993-2000**, 2014, pp. 82-83. Disponible en https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/801_digitalizacion.pdf

35 José Valdivia Domínguez, conocido con el nombre artístico de "Jovaldo", fue un poeta natural de Lima Norte que se radicalizó producto de la guerra interna. Luego de ser detenido en 1984, murió durante las matanzas de los penales en junio de 1986. Por su parte, Mezzich, aún dentro de Vanguardia Revolucionaria, fue un importante actor en la toma de tierras en Andahuaylas durante los setentas. Arce Borja, en cambio, pasaría de candidato "electorero" de la Unión de Izquierdas Revolucionarias (UNIR) a ser el director del órgano de prensa público de Sendero Luminoso. Sobre el primero, véase Florencia Mallon, "Chronicle of a Path Foretold? Velasco's Revolution, Vanguardia Revolucionaria, and 'Shining Omens' in the Indigenous Communities of Andahuaylas", en Steve Stern (ed.), **Shining and Other Paths War and Society in Peru, 1980-1995**, Durham/Londres, Duke University Press, 1998; y sobre el segundo, Ivan Hinojosa, "On Poor Relations and the Nouveau Riche: Shining Path and the Radical Peruvian Left", en *ibídem*, p. 75.

36 Para un estudio sobre la poesía y la música en Sendero Luminoso, véase Agüero (2012); mientras que para conocer un análisis de los retablos pinturas, véase Sarmiento Dávila (2017).

37 Los números 15, 16 y 17 del boletín **Luz y Fuerza** no están disponibles en la Colección Sulmont o la Biblioteca Nacional del Perú. Debido a ello, las conclusiones se ajustan a los números 13, 14, 18 y 19 del boletín.

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026



Figura 9. Afiche por la V Convención Regional Centro, **Luz y Fuerza**, n° 14, 21 de diciembre, 1984; Caricatura de Alan García, **Luz y Fuerza**, n° 19, junio de 1986[40]; Tira cómica "Auxilios Mutuos III", **Luz y Fuerza**, n° 18, marzo de 1986. [PUCP, Biblioteca de CCSS, Colección Sulmont]

Fuerza" puede explicar la progresiva retirada de la propuesta gráfica más radical y el explícito apoyo a la guerra interna encabezada por el partido maoísta.

Pero, ¿qué llevó a Sendero Luminoso a tentar la dirección sindical de la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú, un gremio cuyas dirigencias nacionales se encontraban copadas por militantes de la izquierda legal y la Confederación General de Trabajadores del Perú, de influencia del PC-Unidad, "revisionista" a decir de ellos? En primer lugar, "Luz y Fuerza" contaba con bases en gran cantidad de regiones, su alcance entonces era nacional. Ello permitiría amplificar considerablemente su rango de acción e influencia a la organización política que la dirija. Una segunda respuesta recae en la ruralidad del gremio. Como el mismo boletín señaló, la federación estaba "enclavada fundamentalmente en los campamentos y lugares apartados de la República" y además sus "dirigentes sindicales deben movilizarse constantemente por los abruptos caminos de nuestra patria".[38] Estas dos características explican el interés de Sendero Luminoso para ingresar a la federación y disputar su dirección. Al respecto, Nazario Arellano Choque, dirigente de "Luz y Fuerza" por Cusco y posterior Secretario Nacional en los noventas, recuerda que Sendero Luminoso efectivamente tuvo militancia y cierta influencia dentro de la federación. De acuerdo a su testimonio, la línea de la CGTP combatió y derrotó al partido maoísta en dos congresos nacionales, al mismo tiempo que buscó defender a los obreros del sector eléctrico que se vieron amenazados y despojados de sus ropas de trabajo y alimentos.[39]

La Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú entonces, como hemos visto en el ensayo, mantuvo una considerable presencia de la izquierda legal en sus filas, sea del PC-Unidad o de Izquierda Unida. Aunque dicha línea sindical haya primado durante esa década y la siguiente,[41] el análisis de las fuentes visuales y documentales muestra una disputa por la dirección de la línea gráfica del gremio. Sobre esta lucha de dos líneas en el seno de la federación, la CVR refuerza la hipótesis al señalar que:

> Desde hacía un tiempo la Federación de Luz y Fuerza estaba en la mira de las fuerzas del orden debido a los constantes sabotajes en las líneas de tendido eléctrico, atribuyéndole que algunos de sus agremiados proporcionaban información para que el PCP-SL (…) realizara sus atentados. Esta sospecha se reforzaba además porque la dirigencia mantenía una línea crítica a la dirección de la CGTP.[42]

El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso buscó disputar desde dentro distintos espacios como federaciones, sindi-

38 **Luz y Fuerza**, n° 5, 22 de agosto de 1983, p. 3.

39 Entrevista realizada por el autor el día 27/07/2025.

40 Hemos cambiado la imagen original del número 19 de **Luz y Fuerza** debido a que estaba cubierta por un sticker de seguridad de la Biblioteca de Ciencias Sociales de la PUCP. En su reemplazo, aparece exactamente la misma caricatura encontrada en **El Nuevo Diario**, Año VI, n° 50, viernes 13 de junio de 1986.

41 El sitio web oficial de "Luz y Fuerza" evidenció un acercamiento de la federación con la CGTP a lo largo de los 90 e inicios de los 2000. Actualmente la página está caída y solo ciertas áreas son accesibles a través de WayBackMachine.com

42 Comisión de la Verdad y Reconciliación, **Informe Final. Tomo V**, Lima, 2003, p. 469. Disponible en https://cverdad.org.pe/ifinal/

catos y organizaciones populares a través de organismos generados y de fachada, pero ello no aclara la real dimensión de su política gremial.[43] Hasta el momento, solamente retazos de información como los casos de la academia preuniversitaria César Vallejo o el periódico **El Diario**[44] —donde parece que Sendero Luminoso no empleó la violencia física para dirigir los espacios sino mecanismos más clásicos y pacíficos de disputa gremial— permiten reconstruir incipientemente la política sindical del partido maoísta. A futuro, estudios sobre las dinámicas sindicales de Sendero Luminoso y sus relaciones con organizaciones de obreros y campesinos, siempre que superen la mirada que exclusiviza la violencia física; podrán dar más sustento sobre los mecanismos que este partido empleó para direccionar sindicatos. En esa línea, la recurrencia de herramientas laborales y libros pintados de rojo, junto con la constante presencia femenina y los cambios en la propuesta gráfica del boletín oficial desde 1980 en adelante; insisto, sugieren que la dirección de la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú formó parte de las luchas gremiales más subrepticias y sutiles que Sendero Luminoso haya iniciado. Desafortunadamente, no contamos con firmas o autorías explícitas en los afiches estudiados y aunque la participación de Félix Rebolledo junto con la Brigada Cultural "Arte y Revolución" en la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú sea probada, no podemos conectar con absoluta certeza todos y cada uno de los productos con sus creadores. Mas ello no opaca los notorios giros hacia una gráfica más radical en la propuesta visual que surgió entre 1981 y 1984 en el boletín **Luz y Fuerza**. En cambio, sí podemos sustentar que, aunque los atentados contra las torres eléctricos y el uso de los apagones como arma de guerra precedan a la lucha librada por la Brigada Cultural "Arte y Revolución" dentro del boletín, la Federación de Trabajadores "Luz y Fuerza" del Perú fue, como muchos gremios y organizaciones populares, un campo más de disputa durante el Conflicto Armado Interno.

Referencias bibliográficas

Agüero, José Carlos, "Cultura oficial (y de la otra) en Sendero Luminoso a fines de los 80", en **Artificios**, n° 3, mayo de 2012, pp. 6-24.

—, **Los rendidos. Sobre el don de perdonar**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2025, segunda edición.

Asencios, Dynnick, **La ciudad acorralada. Jóvenes y Sendero Luminoso en Lima de los 80 y 90**, Lima, Instituto de Estudios de Peruanos, 2016.

Béjar, Héctor, **Velasco**, Lima, Editorial Achawata, 2021.

Castillo Paulino, Luis, **Seguridad y salud en el trabajo en la industria eléctrica. Evolución de la industria y las luchas contra la nocividad en el Perú 1886-1996**, Lima, Instituto de Estudios Sindicales, 2009.

Chávez Wurm, Sebastián, "Armar la revolución. Sendero Luminoso y su lucha por los recursos (1980-1993)", en Renzo Aroni y Ponciano del Pino (eds.), **Una revolución precaria. Sendero Luminoso y la guerra en el Perú, 1980-1992**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2023.

Clase Obrera. Órgano del Comité Central del PCR (1979).

Comisión de la Verdad y Reconciliación, **Informe Final**, Lima, 2003. Disponible en https://cverdad.org.pe/ifinal/

El Comercio (1983).

Entrevista a Nazario Arellano Choque, 27 de julio de 2025.

Gadea, Ricardo, **Testimonio de parte. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria y la Revolución Peruana**, Lima, Ediciones Achawata, 2024.

Gavilán, Lurgio, **Memorias de un soldado desconocido. Autobiografía y antropología de violencia**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2012.

Guerrero, Victoria, **Arte, mujer y propaganda política: narrativas y reconfiguraciones de Género en el PCP-SL** [Tesis de Maestría], Repositorio institucional-Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015. Disponible en https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/d18d4944-455f-48ac-941b-c1173a7e2c57/content

Guiné, Annouk, "Iconography of a prison massacre: drawings by Peruvian Shining Path war survivors", en Jacopo Galimberti, Noemí de Haro-García, N. y Victoria Scott (eds.), **Art, Global Maoism and the Chinese Cultural Revolution**, Manchester, Manchester University Press, 2019.

Guzmán, Abimael y Elena Iparraguirre, **Memorias desde Némesis, 1993-2000**, 2014. Disponible en https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/801_digitalizacion.pdf

Hinojosa, Iván, "On Poor Relations and the Nouveau Riche: Shining Path and the Radical Peruvian Left", en Steve Stern (ed.), **Shining and Other Paths. War and Society in Peru, 1980-1995**, Durham/Londres, Duke University Press, 1998.

Luz y Fuerza: Órgano de la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza del Perú (1981-1986).

Mallon, Florencia, "Chronicle of a Path Foretold? Velasco's Revolution, Vanguardia Revolucionaria, and 'Shining Omens' in the Indigenous Communities of Andahuaylas", en Steve Stern (ed.), **Shining and Other Paths. War and Society in Peru, 1980-1995**. Durham/Londres, Duke University Press, 1998.

Mitrovic, Mijail, **Al servicio del pueblo. Arte, revolución y política en el Perú (1977-1992)**, Lima, La Balanza Taller Editorial, 2023.

Mitrovic, Mijail, **Nuestro mito**, Lima, La Balanza Taller Editorial, 2024.

Portocarrero, Gonzalo, **Profetas del odio. Raíces culturales y líderes de Sendero Luminoso**, Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2022. Tercera edición.

Puente, Javier, **El Estado Rural. Indígenas, campesinos y comuneros en la sierra central**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2024.

Rojas, Álvaro, **Partidos políticos en el Perú**, Lima, Industrial Gráfica S.A, 1986. Sexta edición.

Rothwell, Matthew, **Transpacific Revolutionaries. The Chinese Revolution in Latin America**, Nueva York, Routledge, 2013.

Sarmiento Dávila, Humberto, **Arte y violencia política. Análisis de 2 obras artísticas del PCP-SL, 1979-1980** [Tesis de

43 Dynnik Asencios, **La ciudad acorralada. Jóvenes y Sendero Luminoso en Lima de los 80 y 90**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2016, p. 68.

44 Para el primer caso, véase Sebastián Chávez Wurm, "Armar la revolución. Sendero Luminoso y su lucha por los recursos (1980-1993)", en Renzo Aroni y Ponciano del Pino (eds.), **Una revolución precaria. Sendero Luminoso y la guerra en el Perú, 1980-1992**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2023, p. 59; y para el segundo, Mijail Mitrovic, *op. cit*., p. 233.

Diego Alonso Luyo Soto, "Una lucha de dos trazos. La gráfica de la Federación de Trabajadores 'Luz y Fuerza' del Perú, 1981-1984", en **Políticas de la Memoria**, n° 26, Buenos Aires, 2026, pp. 263-276. [Artículo evaluado por pares]. DOI: https://doi.org/10.47195/PM26.1026

Maestría], Repositorio Institucional - UNMSM, 2017. Disponible en https://gestionrepo.unmsm.edu.pe/items/5ec1d35b-4f4b-4eec-b861-095ba57c2886/full

Solidaridad, n° 2, junio de 1976.

Sulmont, Denis, **El Movimiento Obrero Peruano (1890-1980). Reseña histórica**, Lima, TAREA, 1985. Quinta edición.

Sulmont, Denis, Vildoso, Carmen. **Trabajo digno: propuesta positivamente utópica**. Lima, Asociación Laboral para el Desarrollo, 2019.

Tamayo, Jesús *et al.* (eds.), **La industria de la electricidad en el Perú: 25 años de aportes al crecimiento económico del país**, Lima, Osinergmin, 2016. Disponible en https://www.osinergmin.gob.pe/seccion/centro_documental/Institucional/Estudios_Economicos/Libros/Osinergmin-Industria-Electricidad-Peru-25anios.pdf

Walker, Charles, "Inocencia: Sendero Luminoso y el reclutamiento de menores. Ayacucho en la década de 1980", en Renzo Aroni y Ponciano del Pino (eds.), **Una revolución precaria. Sendero Luminoso y la guerra en el Perú, 1980-1992**, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2023.

Yerovi, Nicolás, **Monos y Monadas. La sonrisa perdurable**, Lima, Editorial Planeta, 2024.

Resumen

El presente ensayo analiza la propuesta gráfica de la Federación de Trabajadores Luz y Fuerza del Perú, específicamente los afiches producidos por la Asociación Trabajo y Cultura (ATC) y su órgano de prensa oficial, el boletín **Luz y Fuerza**. Entendiendo como fuentes visuales el conjunto de afiches, imágenes y caricaturas producidas entre 1980 y 1986, el artículo sostiene que todas estas reflejaron características comunes a la gráfica revolucionaria de la época al mismo tiempo que dentro de la federación sucedió un enfrentamiento por la dirección del gremio más importante del proletariado eléctrico en Perú como parte del conjunto de cambios causados por el Conflicto Armado Interno iniciado en 1980 que afectó a la sociedad peruana en su conjunto y, dentro de ella, a distintos gremios y sindicatos.

Palabras clave: sindicalismo; visualidad; Conflicto Armado Interno; cultura impresa; revolución

A Struggle of Two Strokes. The Graphic of the Federation of Workers 'Light and Power' of Peru, 1981-1984

Abstract

This essay analyzes the graphic design of the Peruvian Federation of Electrical Workers (Federación de Trabajadores Luz y Fuerza del Perú), specifically the posters produced by the Association for Work and Culture (ATC) and its official publication, the **Luz y Fuerza** bulletin. Understanding the collection of posters, images, and cartoons produced between 1980 and 1986 as visual sources, the article argues that these all reflected characteristics common to the revolutionary graphic design of the time. This occurred while, within the federation, a power struggle was taking place over the leadership of the most important union of electrical workers in Peru. This struggle was part of the broader changes brought about by the Internal Armed Conflict that began in 1980, which affected Peruvian society as a whole and, within it, various unions and associations.

Keywords: unionism; visuality; Internal Armed Conflict; print culture; revolution